

Juan Rafael Mora Porras ¹
1814 – 1860



Nació en San José el 8 de febrero de 1814. Sus padres eran Camilo Mora Alvarado y Benita Porras Ulloa. Murió en Puntarenas fusilado el 30 de septiembre de 1860.

Se le reconoce especialmente el mérito de haber conducido al país a la victoria sobre los filibusteros encabezados por William Walker. Fue alcalde de San José en 1837 y desempeñó otros cargos públicos, aunque sus principales actividades fueron el comercio, el cultivo del café y la caña de azúcar y el de bienes raíces.

Desempeñó varias veces la Presidencia de la República. La primera fue de manera interina en 1849; y durante esa administración construyó la Fábrica de Licores, la Universidad de Santo Tomás y el Palacio Nacional, que por años fue la sede del cuerpo legislativo. Durante su administración, el ingeniero Nicolás Gallegos levantó el primer plano de la ciudad de San José. También logró el establecimiento de la primera diócesis de Costa Rica el 1° de mayo de 1850, una vez que España reconoce la independencia de Costa Rica; y fue declarado Benemérito de la Patria el 25 de junio de 1850.

En 1853 fue reelecto Presidente. Mejoró la carretera de Cartago a Puntarenas, vía que contribuyó a acelerar el desarrollo económico del país. Se vio obligado a afrontar la Guerra de 1856, mejor conocida como la Campaña Nacional contra los filibusteros norteamericanos, para expulsar al invasor William Walker del territorio centroamericano.

En 1854 el Congreso de Costa Rica decreta la anexión formal del Guanacaste y le cambia el nombre a Moravia en honor al Presidente Mora.

La captura de Granada por Walker (13 de octubre de 1855) avisa una amenaza real y el 20 de noviembre el Presidente Mora da la alarma en una proclama: *"La paz, esa paz venturosa que, unida a vuestra laboriosa perseverancia, ha aumentado tanto nuestro crédito, riqueza y felicidad, está pérfidamente amenazada... ¡Alerta, pues, costarricenses! No interrumpáis vuestras nobles faenas, pero preparad vuestras armas..."*

Con la cosecha de café asegurada y exportándose, el 27 de febrero de 1856 el Congreso de Costa Rica autoriza al Presidente la guerra contra Nicaragua, para defender a sus habitantes *"de la ominosa opresión de los filibusteros y arrojar a éstos del suelo de Centroamérica"*.

Mora de inmediato decreta aumentar el ejército de 5.000 hombres a 9.000 y ordena organizar en Alajuela y Heredia divisiones de 1.000 hombres cada una. Al día siguiente les impone un préstamo de guerra de 100.000 pesos a los capitalistas de la nación y el 11 de marzo (1856) el vapor *La Virgen* llega a Granada con la declaración de guerra de Costa Rica.

Los ticos van llenos de entusiasmo y bien armados. El "*Boletín Oficial*" les induce a creer que Nicaragua entera se ha sublevado contra Walker. Corren toda clase de rumores; entre otros, que Walker va a atacar Puntarenas por mar para apoderarse del café y las mercancías en el puerto. El barón Alejandro van Bülow, coronel del ejército, con 300 hombres pronto pone a Puntarenas en estado de defensa.

En la primera fase de la guerra, el Presidente Mora delegó la presidencia de la República en el vicepresidente Francisco María Oreamuno y comandó personalmente el ejército costarricense en la batalla de la "Hacienda Santa Rosa" (a 30 kilómetros al sur de Liberia) donde el 20 de marzo (1856) el ejército de Walker sufre una tremenda derrota y días después los remanentes llegan a La Virgen en pequeños grupos en situación andrajosa, dejando 26 cadáveres, mulas, armas, municiones y pertenencias. El New York Times del 17 de abril de 1856, pág. 1, col. 2 reportó:

[Los costarricenses] maniobraron con la mayor celeridad y precisión, desplegándose y disparando, y manejando la artillería de campaña con igual sangre fría y orden en el campo de batalla como si estuvieran en un desfile. Ejecutaban las evoluciones al toque del clarín; caían y se levantaban para cargar y disparar; y una prueba de la excelencia y gran superioridad de sus armas es el hecho de que muchos de ellos dispararon balas cónicas, lo que indica que poseen rifles Minié u otro rifle de patente similar.

Don Juan Rafael también comandó personalmente el ejército en la siguiente batalla (la de Rivas) donde otra vez vence militarmente a las fuerzas de Walker (11 de abril de 1856), pero fue derrotado por la peste del cólera que obligó a todo el ejército tico a retirarse de Nicaragua. Muchos murieron en el camino a casa y causó también que la enfermedad se extendiera por gran parte del país matando a 10.000 personas, casi la décima parte de la población costarricense de esa época.

El 4 de diciembre de 1856 don Juan Rafael firmó un contrato otorgándole a W. R. Webster una concesión por 75 años de la Ruta del tránsito de Nicaragua, como que si Costa Rica fuera dueña de ella. Este contrato le ayudó en la operación combinada de la fuerza militar de Costa Rica junto a la astucia de un tal Spencer (socio de Webster) que operaba en San Juan del Norte y era conocedor de los empleados y de los manejos de la ruta del tránsito. Spencer supo convencer con halagos y amenazas a los capitanes de los vapores de la Compañía del Tránsito de Vanderbilt, más la fuerza militar de Costa Rica, para la toma de los vapores y control de San Juan del Norte, San Carlos y El Castillo. Esto aisló totalmente a Walker quien ya no podía recibir refuerzos ni pertrechos de Estados Unidos y precipitó su capitulación. La guerra concluyó el 1° de mayo de 1857, después de que Costa Rica cortó las vías de abastecimiento de los filibusteros.

Al terminar la guerra Costa Rica se queda en posesión del lago y para octubre de 1857 demanda la rendición del Fuerte San Carlos. Se van a romper las hostilidades cuando se oye de una nueva llegada de Walker. Esto hace que Nicaragua y Costa Rica firmen un Arreglo de Paz y después firman el tratado Cañas-Jerez resolviendo sus diferencias limítrofes.

Mora ratificó el tratado Cañas-Jerez, el 15 de abril de 1858, en el que se fijaron los límites entre Costa Rica y Nicaragua.

A principios de 1859 fue reelecto para un tercer período, pero el 14 de agosto de ese año fue derrocado por los cuarteles de San José, quienes lo obligaron a dejar el poder y salir del país. Junto con su cuñado José María Cañas se refugió en El Salvador. Sus amigos lo convencieron de que regresaran a tratar de recuperar el poder. Desembarcaron y tomaron el puerto de Puntarenas. En medio de sangrientos combates contra las fuerzas de gobierno de José María Montealegre, fueron apresados y se les fusiló en Puntarenas: A Juan Rafael Mora, el 30 de septiembre de 1860; y dos días después, el 2 de octubre, a su cuñado José María Cañas.

La historia recuerda a don Juanito (como lo llamaban cariñosamente) por su heroico combate contra los filibusteros, logrando la victoria para Costa Rica y Centroamérica.

Principales logros de su gobierno:

- Fortaleció la actividad cafetalera.
- Inauguró el sistema de alumbrado público en 1851.
- Construyó el edificio de la Universidad de Santo Tomás.
- Construyó la Fábrica Nacional de Licores.
- Durante su gobierno, Manuel María Gutiérrez compuso la música del Himno Nacional en 1852.
- Se creó la diócesis de Costa Rica en 1850. Se firmó el tratado Cañas-Jerez en 1858.
- Estimuló el establecimiento de bancos en 1857.
- Estimuló el desarrollo de Guanacaste.

¹ Digesto hecho de datos tomados de *costaricaweb*, *176 años de vida independiente*; Asamblea Costarricense; Alejandro Bolaños Geyer, *El Predestinado de los ojos grises*, Tomos III y IV.